



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10448

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia, á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MIERCOLES 26 DE AGOSTO DE 1896.

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó á caballo.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de verdadera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE  
12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana

## DE LO SUBLIME A LO RIDICULO...

No hay más que un paso, ó si se quiere, una logia.

Porque la francmasonería tuvo una época en que por el misterio con que funcionaba, tenía algo de sublimidad y mucho de terrorífico para las gentes sencillas, que en aquella época abundaban extraordinariamente.

Etonces ser masón era algo semejante a venir al mundo desde los profundos infiernos. Las logias parecían agujeros; no se conocía á los masones por sus nombres personales y la masonería bien organizada y estendida por todo el mundo, llegó á ser una fuerza temible, casi un poder incontrarrestable.

Pero han cambiado los tiempos y como el que mas y el que menos está en el secreto de las cosas, ya se sabe que las planchas no son otra cosa que documentos y que las tenidas son sencillamente reuniones, y que el taller no es ni mas ni menos que una habitación, oculta las más de las veces, adornada con triángulos y columnas.

Hoy la masonería no inspira el menor respeto ni aun á los niños.

Los masones de buen sentido están durmiendo, ó como si dijéramos dados de baja, y los que trabajan ó son en no pocas ocasiones hábiles explotadores de la generosidad y de los entusiasmos juveniles, ó son salvo excepciones contadísimas, unos distinguidos tontos.

Se ha dado, pues, el paso que hay de lo sublime á lo ridículo, y lo peor que puede pasar á la masonería es que no hay persona sensata que la tome en serio.

Ahora —y esto es lo más doloroso— les aparece una logia complicada—según los informes oficiales—en la odiosa labor del filibusterismo. Verdad es que tampoco conviene dar crédito absoluto á los telegramas, porque estos se ocupan de algun tiempo a esta parte en achacar delitos de lesa patria á masones y protestantes y esto muy bien podría ser sintoma de una próxima reacción teocrática, que se está preparando bajo la sutil dirección de los jesuitas.

De todos modos, lo mejor que podría hacer la masonería es disolverse. Así se evitarían los hombres que pasan por personas notables que les «lome el pelo» el respetable publico.

Calixto Ballesteros.

## TIJERETAZOS

A El Mercantil Valenciano le ha sentido mal la manifestación de mujeres llevada á cabo en Valencia.

Y dice que no se trata de madres de soldados destinados á Cuba, ni siquiera de hermanas.

Ya lo habíamos conocido. Porque, como dice el colega con muchísima razón, las madres de los soldados no se encuentran de humor para zancajear y dar voces.

Lejos de eso van con sus hijos á todas partes, contemplándolos y mimándolos.

Lo que se necesita saber es quien justifica á las que promueven los escán-

dalos sin importarle nada el embarque de tropas.

¿Dónde está la pastora, es decir la mano filibustera?

Los periódicos de Madrid publican extensos telegramas de la capital de Francia, diciendo que el senador Monsieur Isaac, filibustero á marchamartillo, piensa pedir en el Senado de la vecina república la beligerancia de los cubanos.

Y terminan los telegramas de este modo:

«Mr. Isaac no tiene influencias en el Senado ni notoriedad en la política.

Nadie hace caso de sus declaraciones.»

Pues hombre ¿para qué entonces la noticia?

¿Para hacernos perder el tiempo leyéndola para darle á Mr. Isaac la notoriedad de que carece?

En una cueva del monte Monjuich de Barcelona ha sido hallado un niño de tres años estrangulado con una cuerda.

Sin duda una edición del niño Pedrín el del Escorial.

¿Quién habrá hecho el papel de Chato?

Porque esa tragedia, tengo para mí que encubre otro crimen como el de aquella bestia humana que tanto dió que pensar á todo el mundo.

En Uruñuela, un bárbaro ha matado á su mujer de seis puñaladas y ha acerbillado á golpes de puñal á un hijo de tres años.

La pobre mujer estaba en cintas de ocho meses.

En presencia de ese distinguido salvaje, casi se ceba de menos que no pueda aplicarse por partida doble la pena capital.

## LÓGICA SOBRE TODO

Dice bien «El Herald» cuando se ocupa en la labor parlamentaria del Congreso. El país no se entera poco ni mucho de lo que pasa en la Representación Nacional. Y cuando por excepción llega á sus oídos algo que se relaciona con la obstrucción que hacen los

**PARA LOS HERIDOS DE CUBA**

**CORRIDA DE TOROS**

**ORGANIZADA POR EL CIRCULO MILITAR**

**DÍA 30 — A LAS CUATRO DE LA TARDE**

**MINUTO ALGABENO**

**SEIS TOROS DE ADALID**

carlistas á los proyectos económicos, obstrucción que ha declarado criminal el señor Sagasta, se encorja de hombros como si nada le importase lo que ocurre ó no comprendiera lo que pasa.

Y no le falta razón al país al tomar esos aires de indiferencia que ha adoptado en estos momentos. ¿Cómo ha de fijar su atención en las discusiones del Congreso cuando está fija toda ella en el embarque de tropas? ¿Qué le importa la política en esta hora de las tiernas discusiones de los ferrocarriles, ni en lo de la Tabacalera, ni en lo de Almadén, la gente que dá sus hijos para la guerra y la que con ella está en contacto tomando ejemplo de patriotismo? ¿Qué le importan á ese pueblo los torneos de la elocuencia en estas horas de prueba por que pasa España?

Si los que se ocupan en hacer política estos días se enteraran de lo que piensa y siente la parte sana del país, verían que no se ocupa para nada de sus discursos, ni le interesa la obstrucción que intentan ni los distingos que hacen ni nada, en fin; que no sea la guerra de Cuba y los problemas que con ella se relacionan.

Y es que ese pueblo que piensa poco

y siente mucho hace un razonamiento que abruma por su lógica.

Estamos empeñados en una campaña costosa. El honor, que no la conveniencia, impone sacrificios enormes y hay que cerrar los ojos y afrontarlos. Para ello, se necesitan barcos y material de guerra y es preciso también pagar al ejército que combate.

Todo eso se hace con dinero; pero nuestro botafuero está vacío y hay que recurrir al préstamo, no en las condiciones que quiere el prestamista.

En estos términos plantea el problema ese pueblo que hoy se agolpa afanoso en los muelles para despedir á los soldados.

¿Tienen otra solución los carlistas que se disponen á obstruccionar los medios de lograr el dinero que necesitamos? Posee la ciencia económica del señor Gama el secreto de que tengamos de manera más rápida y menos lesiva el dinero que nos hace falta?

Si hay otras soluciones más beneficiosas, vengan pues; pero si no las hay, si no existen proyectos que oponer á los del ministro de Hacienda, si no hay soluciones mejores—con ser tan malas—que las del señor Navarro Reverter, déjesele libre el paso como aconseja el señor Sagasta, consignando cuántas pro-

mará el vuelo después que os hayais afanado mucho por ganarlo.

—Bien puede ser, dijo lord Baby riéndose, le conozco mucho mejor que yo; pero hay varias cosas que considerar en este negocio, varios objetos de interés demasiado local para que sean de algún peso á vuestros ojos. Desde luego queremos hacer decaer la influencia de Nelthorpe, manifestando simplemente que pensamos en otro miembro; después obtenemos así una muestra de sentimiento que no sería posible provocar si no hubiera un centro de atracción; por último, promovemos cierta emulación entre los demás hidalgos del condado, y si Maltravers se niega, no nos faltarán candidatos. Además, suponiendo que sea sospechoso á los que fueron antes de su partido, esto no sería indiferente en el caso en que se pasara á la cabeza de ese partido. Esta es una táctica puramente de provincia que vos no podéis entender.

—Veo que tenéis mucha razón; no obstante, hoy tendréis que presentar al condado una de las personas más lindas que hayan embellecido hasta ahora los labios de Knareton; pero, tal vez no me toca á mí hacer su elogio.

—Miss Cameron me ha hablado con frecuencia de su hermosa; es un mortal venturoso, Vargrave vel... apropiado, ¿es permitido hablar de ese compromiso?

—Querido lord, es conocido ya tan públicamente, que habría gamotería en usar aun la discreción.

—Muy bien, ya comprendí.

—Dispensad que os haya detenido tanto tiempo, justamente me queda el preciso para vestirme. Pero de aquí á cuatro ó cinco meses, mi lord, no olvidaré que necesitaréis más para vuestra toilette.

—Yo! porqué?

—Oh! el duque de... no puede vivir mucho, y siempre he observado que cuando un hombre bien formado que tiene la jarretiera, hasta cierto tiempo en enojos quitarse las medias.

—Ja! ja! ja! me voy al momento.—Cuanta más publicidad dé yo al compromiso proyectado, más difícil le será á Evelyn volverse atrás en el caso decisivo, murmura Vargrave al cerrar la puerta. Yo sé darme mis trazas para que todo me sea provechoso.

Las personas convidadas á comer estaban reunidas en la sala grande, cuando fueron anunciados Maltravers y Cleveland. Lord Baby recibió al primero con una marcada solicitud, y la magnífica marquesa le honró con una de sus más graciosas sonrisas. La presentación de estiquetas se hizo á toda la reunión; y luego que esta ceremonia se hubo concluido, reparó Maltravers que en un rincón se había refugiado un hom-

más difuso hasta que su hablar degeneró en una especie de cachibol.

Estoy temiendo, dijo, que haya una exesión en el gabinete antes que se abra el parlamento.

—De veras?

—Si, Vargrave y el primer ministro no pueden marchar unidos. Vargrave es un hombre ambicioso, pero no tiene bastante interés en el país para ser gofo.

—Todos los hombres tienen un carácter público que guardar; si él es honrado, esto es á mi entender un interés suficiente.

—Hum!... si... es mucha verdad; pero, sin embargo, cuando un hombre posee tierras y dinero en un país tal como éste, lleva mucho más peso en el mismo y con mucha razón. Por ejemplo, si Vargrave tuviera las propiedades de lord Baby, haría sería más apropiado que el para jefe de un partido, para primer ministro. Estamos ciertos de que en él no existiría ningún interés personal que cuidar, que no tendría necesidad de cometer un delito... me comprendéis?

—Perfectamente.

—Yo no soy hombre de partido, bien lo podéis recordar. Vos y yo hemos votado juntos en muchas cuestiones. Considerar las medidas, no los hombres es el deber de un diputado; con todo eso, no me